

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Relación entre regulación emocional, emocionalidad, control inhibitorio y atención focalizada.

Reyna, Cecilia y Brussino, Silvina.

Cita:

Reyna, Cecilia y Brussino, Silvina (2009). *Relación entre regulación emocional, emocionalidad, control inhibitorio y atención focalizada. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/288>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/nwM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RELACIÓN ENTRE REGULACIÓN EMOCIONAL, EMOCIONALIDAD, CONTROL INHIBITORIO Y ATENCIÓN FOCALIZADA

Reyna, Cecilia; Brussino, Silvina
CONICET - Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue obtener evidencia acerca de la relación entre control inhibitorio, atención focalizada y aspectos emocionales del temperamento, específicamente emocionalidad y regulación emocional, considerando el posible efecto diferencial del tipo de emoción: enojo, tristeza y emociones positivas. Para ello se recurrió a una muestra de niños de 5 y 7 años de la ciudad de Córdoba. Las medidas de emocionalidad negativa (enojo y tristeza) mostraron estar relacionadas positivamente, mientras que control inhibitorio se relacionó de manera positiva con atención focalizada. El control inhibitorio presentó relación inversa con respecto a las medidas de emocionalidad negativa y directa con la emocionalidad positiva. La relación entre atención focalizada y emocionalidad sólo resultó significativa con respecto a enojo. Las medidas de regulación emocional presentaron relaciones positivas entre ellas y con control inhibitorio y emocionalidad positiva, y relación inversa con emocionalidad negativa; mientras que la relación con atención focalizada sólo fue significativa para el caso de la regulación emocional de tristeza. Estos resultados subrayan las relaciones diferenciales que se establecen con respecto a la emocionalidad y regulación emocional, según se refieran a emociones positivas o negativas. Se destaca la utilidad de tratar de manera separada ambos aspectos del temperamento.

Palabras clave

Temperamento Emocionalidad Regulación Emocional

ABSTRACT

RELATIONSHIP BETWEEN EMOTION REGULATION, EMOTIONALITY, INHIBITORY CONTROL AND ATTENTIONAL FOCUSING

The objective of this study was to obtain evidence about the relationship between inhibitory control, attentional focusing and emotional aspects of temperament, emotion regulation and emotionality, considering the possible differential effect of type of emotion: anger, sadness, and positive emotions. So, we used a sample of children between 5 and 7 years-old from the city of Córdoba. Measures of negative emotions (anger and sadness) were positively associated, while inhibitory control was related in a positive manner with attentional focusing. The inhibitory control presented an inverse relationship with measures of negative emotionality and a direct relationship with positive emotions. The relationship between attentional focusing and emotionality was significant only with respect to anger. The measures of emotional regulation had positive relationships between themselves and with inhibitory control and positive emotionality, and they were inversely related to negative emotionality, while the relationship with attentional focusing was significant only in the case of emotion regulation of sadness. These results highlight the differential relations are established with respect to emotionality and emotional regulation as they relate to positive or negative emotions. Highlights the usefulness of treating separately the two aspects of temperament.

Key words

Temperament Emotionality Emotion Regulation

INTRODUCCIÓN

Desde la época Greco-Romana se proponen tipologías de temperamento, si bien en esos tiempos se basaban en humores corporales, se generaron conceptos que aún hoy perduran. Actualmente, el *temperamento* se define como diferencias individuales en la reactividad y autorregulación que tienen base constitucional, y se manifiestan en el dominio de la emoción, actividad y atención (Rothbart & Bates, 1998; Rothbart & Derryberry, 1981). En esa definición, constitucional hace referencia a las bases biológicas del temperamento, que es influenciado por la interacción entre genes y ambiente; el término reactividad comprende el comienzo, intensidad y duración de las reacciones emocionales, motoras y de orientación; mientras que autorregulación implica los procesos que permiten modular la reactividad (Rothbart & Hwang, 2005).

Rothbart, Ahadi, Hershey, & Fisher (2001) señalan tres grandes factores del temperamento infantil: 1) *afectividad negativa*, que comprende malestar, miedo, enojo, trizteza, timidez, con carga negativa de la capacidad para calmarse, se refiere a una angustia emocional general y a cierta susceptibilidad hacia emociones negativas (Rothbart, Ahadi, & Evans, 2000) y se considera un factor de vulnerabilidad para el desarrollo de trastornos del estado de ánimo y ansiedad (Clark, Watson, & Mineka, 1994); 2) *saliencia-extraversión*, definido por nivel de actividad, anticipación positiva, búsqueda de sensaciones, sonrisa-risa, impulsividad, placer de alta intensidad, con carga inversa de timidez, hace referencia al entusiasmo vital de una persona, lo cual se refleja en el nivel de energía y compromiso con el medio (Yap, Allen, & Sheeber, 2007); y 3) *control voluntario o con esfuerzo*, que se define por control inhibitorio, atención focalizada, placer de baja intensidad y sensibilidad perceptiva. El *cambio o focalización de la atención* permite modular la activación emocional, regulando la exposición a un estímulo y los procesos cognitivos relacionados con esas experiencias emocionales (Rothbart et al., 2000), permitiendo de esa manera manejar las conductas manifiestas que se asocian con las emociones (Eisenberg, Fabes, Guthrie, & Reiser, 2000). Por su parte, el *control inhibitorio* se refiere a la capacidad para planificar y suprimir respuestas de aproximación inadecuadas (Rothbart et al., 2000).

La conceptualización predominante del temperamento comprende tanto aspectos referidos a emocionalidad como a regulación emocional (Rothbart et al., 2001), aunque se destaca la necesidad de trabajar con dichos aspectos de manera separada (Eisenberg et al., 1997, Underwood, 1997).

Para comprender qué es la regulación emocional, primero debemos definir la emoción. Si bien existen distintas teorías, en general, todas comparten una influencia neodarwiniana, considerando a las emociones como disposiciones biológicas que evolucionaron en los seres humanos debido a su extraordinario valor para la supervivencia (Cole, Martin, & Dennis, 2004). Las emociones implican tendencias de respuesta que comprenden sentimientos subjetivos, cognición y procesamiento de la información, expresión, motivación y respuestas fisiológicas (Diamond & Aspinwall, 2003), tendencias que pueden ser moduladas de tal manera que afectan la respuesta final (Gross, 1998).

La *regulación emocional* se define como "...la habilidad para inhibir, aumentar, mantener y modular la activación emocional para lograr las metas propias..." (Eisenberg et al., 1997, p. 642), lo cual puede ocurrir a nivel conciente o no, e implicar alguna modificación, ya sea de la propia respuesta o de la situación que genera la emoción (Diamond & Aspinwall, 2003). El manejo exitoso de la activación emocional permite lograr un funcionamiento social efectivo, y puede ser efectuado por uno mismo o por los otros a través de diversas estrategias (Underwood, 1997). La regulación emocional implica procesos a nivel fisiológico, cognitivo y conductual, lo que permite comprender cómo las emociones organizan la atención y la actividad, facilitan acciones estratégicas para sobreponerse a los obstáculos y resolver problemas, a la vez que pueden alterar el razonamiento y la planificación, dificultando las relaciones interpersonales.

Una de las razones por las cuales resulta interesante estudiar el temperamento en el marco del desarrollo infantil es su relación con los problemas de conducta. Frick y Morris (2004) resaltan algunos aspectos críticos de tal relación. En primer lugar, señalan

que el uso de constructos amplios y heterogéneos, como el tradicionalmente utilizado "temperamento difícil", puede ocultar asociaciones más específicas entre ciertos estilos temperamentales y los problemas de conducta. Además, remarcan la necesidad de examinar los procesos del desarrollo que pueden ser influenciados por el temperamento del niño y cómo tales alteraciones colocan al niño en riesgo para actuar de una manera agresiva o antisocial. Otro de los factores que se resaltan es el hecho de especificar los aspectos del temperamento que se relacionan con determinados problemas de conducta.

En esa línea, algunos autores señalan que el control voluntario parece no ser evidente en la temprana infancia, sino que emerge y se desarrolla alrededor de los dos o tres años, siendo el resultado del desarrollo del control ejecutivo de la atención como consecuencia de la maduración cerebral y la interacción con el ambiente (Kochanska, Murray, & Harlan, 2000; Posner & Rothbart, 2000), lo cual favorece la capacidad de los niños para regular sus emociones y mejorar el ajuste social. Se sugiere que los niños que se caracterizan por altos niveles de emocionalidad negativa y bajos niveles de control voluntario son más propensos a desarrollar trastornos psicológicos (Calkins & Fox, 2002; Eisenberg et al., 2001).

Como señalan Gross y John (2003), los procesos de regulación emocional se relacionan con los aspectos afectivos del temperamento. Rydell, Berlin, & Bohlin (2003) investigaron la relación entre emocionalidad, regulación emocional y adaptación conductual en niños entre los 5 y 8 años. Cierta propensión hacia el enojo fue consistentemente asociado con problemas de conducta externalizante (agresión, pelea y acting out), y la escasa regulación del miedo se asoció con problemas de conducta internalizante (ansiedad, aislamiento social y depresión). Además, la escasa regulación de emociones positivas se asoció con bajos niveles de conducta prosocial y altos niveles de problemas de conducta externalizante. Por otra parte, Carlson y Wang (2007) investigaron la relación entre control inhibitorio y regulación emocional en niños de 4 a 6 años, y encontraron relaciones significativas entre el control inhibitorio y la capacidad de los niños para regular sus emociones. En dicho estudio se evidenció una relación cuadrática en la cual la regulación emocional fue óptima a niveles intermedios de control inhibitorio, lo cual subraya el interjuego entre el control cognitivo y el temperamento en el funcionamiento socio-emocional.

Más allá de las extensas disquisiciones teóricas acerca de si la regulación emocional puede o no ser considerada de manera separada de otros aspectos del temperamento, en este estudio nos proponemos indagar la relación entre la regulación emocional de tres emociones básicas (enojo, alegría y tristeza) y aspectos temperamentales referidos a la emocionalidad (también en referencia a tres emociones básicas), la focalización de la atención y el control inhibitorio, recurriendo a una muestra de niños de 5 y 7 años de la ciudad de Córdoba.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 184 niños de 5 (51.63%, 45.26% varones) y 7 años (48.37%, 35.96% varones) de la ciudad de Córdoba, Argentina. Los niños asistían a instituciones públicas de la ciudad. Se utilizó un muestreo no aleatorio. Ninguno de los niños presentaba enfermedades crónicas ni tomaba medicación.

Instrumentos

Cuestionario sobre Conducta Infantil (Rothbart et al., 2001). Se utilizaron versiones reducidas de las escalas de Atención Focalizada (AF, 4 ítems) y Control Inhibitorio (CI, 7 ítems) producto de estudios previos (Reyna & Brussino, 2008). La conducta del niño se clasifica en una escala tipo Likert de 7 puntos (1 = no se adecua, 7 = se adecua totalmente). Con respecto a la consistencia interna, la escala de AF mostró un Alfa de Cronbach de .67 y la escala de CI de .78 (Reyna & Brussino, 2008); en el presente estudio se obtuvieron índices menores aunque aceptables, Alfa de Cronbach de .63 y .62, respectivamente.

Cuestionario Emocional (Rydell et al., 2003). Este cuestionario evalúa emocionalidad y regulación emocional con respecto a 4 emociones: enojo, miedo, tristeza y emociones positivas. Se evalúan las reacciones emocionales generales del niño y también las reacciones en situaciones específicas. La emocionalidad se valo-

ra con respecto a la frecuencia e intensidad de las reacciones, mientras que la regulación emocional se evalúa en relación a la capacidad autorregulatoria del niño y la habilidad para regular emociones con ayuda de otros. La puntuación se realiza en base a una escala tipo Lickert de 5 puntos (1 = no se adecua, 5 = se adecua totalmente). En este estudio se utilizaron sólo las escalas referidas a Enojo, Tristeza y Emociones Positivas (4 ítems cada una en Emocionalidad y 6 ítems cada una en Regulación Emocional). Para las escalas de Emocionalidad-Enojo (Em-E) y Emocionalidad-Emociones Positivas (Em-EP), los autores reportan índices de consistencia interna (Alfa de Cronbach) de .77 y .74, respectivamente; y para las escalas de Regulación Emocional-Enojo (RE-E) y Regulación Emocional-Emociones Positivas (RE-EP) reportan índices de .79 y .69, respectivamente. Con el fin de obtener una versión del cuestionario adecuada a las particularidades de la muestra de este trabajo, se realizó la traducción inversa del mismo. En este estudio, los índices de consistencia interna (Alfa de Cronbach) para las escalas de Emocionalidad fueron de .74 Em-E, .53 Em-EP y .55 en Tristeza (Em-T); mientras que para las escalas de Regulación Emocional fueron de .71 RE-E, .83 RE-EP y .64 en Tristeza (RE-T).

Procedimiento

Los padres completaron el Cuestionario sobre Conducta Infantil y el Cuestionario Emocional, y también respondieron preguntas sobre aspectos sociodemográficos, en grupos pequeños durante el horario escolar. La participación fue voluntaria, se informó previamente los objetivos del estudio así como el carácter anónimo y confidencial de la información brindada.

RESULTADOS

En primer lugar se inspeccionó la existencia de casos atípicos univariados y multivariados a través del cálculo de puntuaciones estándar y la prueba de distancia de Mahalanobis ($p < .001$), respectivamente (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 1999; Tabachnik & Fidell, 2001), y no se encontraron casos atípicos.

Luego se realizó un análisis descriptivo de las variables. Las variables CI, AF, Em-EP, RE-E, RE-EP y RE-T presentaron asimetría negativa, mientras que Em-E y Em-T asimetría positiva, todas dentro del rango ± 1.5 , señalado como razonable por George y Mallery (2001).

Previo al análisis de asociación entre las variables se estudiaron las diferencias de sexo y edad (5 y 7 años) en cada una de las variables, para lo cual se utilizó la prueba T para muestras independientes. Se estableció un nivel de significación de .05. Con respecto al sexo, sólo se observaron diferencias estadísticamente significativas en Em-E, $t(182) = 2.359$, $p = 0.019$, los varones presentaron mayores puntuaciones. En cuanto a la edad, los niños de 5 años mostraron puntuaciones más altas en AF, $t(182) = 3.217$, $p = 0.002$, y menores puntuaciones que los niños de 7 años en Em-E y Em-T, $t(182) = -2.494$, $p = 0.014$ y $t(182) = -2.322$, $p = 0.021$, respectivamente.

Finalmente, se analizaron las relaciones entre las variables a través del coeficiente de correlación de Pearson, controlando por edad y/o sexo en los casos que se observaron efectos significativos en el análisis anterior. En la Tabla 1 se presentan las correlaciones entre las variables.

En las medidas de emocionalidad se observó una relación positiva entre Em-E y Em-T, mientras que AF se relacionó de manera positiva con CI. AF sólo presentó relación estadísticamente significativa con Em-E (negativa); y CI se relacionó de manera negativa con Em-E y Em-T, y positivamente con Em-EP, lo cual significa que un mayor control inhibitorio se asoció con menor emocionalidad negativa (enojo y tristeza), y mayor emocionalidad positiva. Con respecto a regulación emocional, RE-E, RE-EP y RE-T mostraron estar relacionadas positivamente. Además, Em-E y Em-T se relacionaron negativamente con las medidas de regulación emocional, mientras que Em-EP se relacionó de manera positiva con dichas medidas. Es decir que más emocionalidad negativa, en términos de enojo y tristeza, se relacionó con menor regulación emocional, y más emocionalidad positiva con mayor regulación emocional.

Por otra parte, AF y CI se relacionaron de manera positiva con las medidas de regulación, AF con RE-T y CI con RE-E, RE-EP, RE-T, lo cual implica que mayor atención focalizada y control inhibitorio

se asociaron con mayor regulación de tristeza, enojo y emociones positivas.

Las relaciones que involucran a Em-E permanecieron significativas luego de controlar por sexo y edad, lo mismo se aplica para las variables Em-T y AF luego de controlar la edad.

Tabla 1. Correlaciones y correlaciones parciales entre las variables.

	Em-EP	Em-T	RE-E	RE-EP	RE-T	AF	CI	
Em-E								
		-.46***	-.52***	-.38***	-.34***	-.20*	-.45***	
	-.07 (-.06)	(-.46***)	(-.52***)	(-.40***)	(-.39***)	(-.16*)	(-.46***)	
Em-EP	1.000	.12	.35***	.40***	.34***	.09	.39***	
			-.42***	-.26***	-.36***		-.19*	
			(-.42***)	(-.28***)	(-.38***)	-.06	(-.19*)	
Em-T		1.000						
			1.000	.56***	.49***	.11	.50***	
RE-E				1.000	.60***	.09	.35***	
RE-EP					1.000	.23**	.33***	
						(.26**)		
RE-T						1.000	.34***	
							(.34**)	
AF							1.000	
CI								1.000

Nota: Las correlaciones parciales controlando por edad o por edad y sexo se muestran entre paréntesis.

Em = emocionalidad, RE = regulación emocional, E = enojo, EP = emociones positivas, T = tristeza, AF = atención focalizada, CI = control inhibitorio.

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

DISCUSIÓN

En este estudio se evaluó de manera separada la regulación emocional, la emocionalidad, el control inhibitorio y la atención focalizada en niños de 5 y 7 años de la ciudad de Córdoba. Se pretendía obtener evidencia acerca de la relación entre las variables, considerando el posible efecto diferencial del tipo de emoción: enojo, tristeza y emociones positivas.

Las medidas de emocionalidad negativa (enojo y tristeza) mostraron estar relacionadas positivamente. Y como se esperaba, dada la conceptualización de Rothbart et al. (2001) de control voluntario, AF se relacionó de manera positiva con CI.

Además, CI se relacionó de manera inversa con las medidas de Em-E y Em-T, y directa con respecto a Em-EP. En cuanto a AF, las relaciones con emocionalidad sólo alcanzaron significación estadística para el caso de Em-E (relación inversa). Rydell et al. (2003) reportan resultados semejantes con respecto a la relación entre CI y Em-E, sin embargo en su estudio se hizo evidente una relación inversa entre CI y Em-EP, aunque con un nivel de significación de $p < .10$. Estos resultados subrayan las relaciones diferenciales que se establecen con respecto a la emocionalidad, según ésta refiera a emociones positivas o negativas.

Por otra parte, las medidas de regulación emocional presentaron relaciones positivas entre ellas, lo que sugiere la existencia de una capacidad regulatoria general, o al menos común a las emociones bajo análisis. En relación a las otras medidas temperamentales, RE manifestó relaciones positivas con CI y Em-EP, y relación inversa con la Em-E y Em-T; mientras que AF sólo se relacionó de manera significativa con RE-T (relación positiva). Rydell et al. (2003) observaron relaciones en la misma dirección, aunque sólo resultaron significativas ($p < .05$) las asociaciones entre CI y las medidas de regulación correspondientes a RE-E y RE-EP, y entre AF y RE-EP; además, reportan resultados semejantes sobre la relación entre regulación y emocionalidad negativa, pero señalan una relación inversa entre Em-EP y RE-EP, a diferencia de lo observado en este estudio. En la misma línea, Carlson y Wang (2007) señalan una relación positiva entre RE y CI, cada uno evaluado en términos de una medida compuesta a partir de pruebas individuales y también según el reporte de los padres.

Las relaciones observadas se mantuvieron sin alteración significativa cuando se controló la edad y el sexo. En este estudio se trabajó en base a una muestra de niños de 5 y 7 años, por lo que resta evaluar la estabilidad de las relaciones en otras edades, considerando lo relevante de los cambios evolutivos en las variables de interés (Henderson & Wachs, 2007). Otro aspecto a tener

en cuenta son los instrumentos de evaluación. Si bien los reportes de los padres han demostrado ser medidas fiables del desarrollo infantil, sería conveniente utilizar también otras medidas a los fines de comprobar la consistencia de la relación. Por último, se destaca la utilidad de tratar los distintos aspectos emocionales del temperamento, emocionalidad y regulación emocional, de manera separada a los fines de lograr una mayor comprensión del funcionamiento emocional, el cual tiene notables influencias a lo largo del desarrollo.

lation, and adaptation among 5- to 8-year-old children. *Emotion*, 3(1), 30-47.

TABACHNICK, B. & FIDELL, L. (2001). *Using multivariate statistics* (4th ed.). New York: Harper & Row.

UNDERWOOD, M.K. (1997). Top ten pressing questions about the development of emotion regulation. *Motivation and Emotion*, 21(1), 127-146.

YAP, M.B.H, ALLEN, N.B. & SHEEBER, L. (2007). Using an emotion regulation framework to understand the role of temperament and family processes in risk for adolescent depressive disorders. *Clinical Child and Family Psychology*, 10(2), 180-196.

BIBLIOGRAFÍA

- CALKINS, S.D. & FOX, N.A. (2002). Self-regulatory processes in early personality development: A multi-level approach to the study of childhood social withdrawal and aggression. *Development & Psychopathology*, 14(3), 477-498.
- CARLSON, S.M. & WANG, T.S. (2007). Inhibitory control and emotion regulation in preschool children. *Cognitive Development*, 22(4), 489-510.
- CLARK, L.A.; WATSON, D. & MINEKA, S. (1994). Temperament, personality, and the mood and anxiety disorders. *Journal of Abnormal Psychology*. Special Issue: Personality and psychopathology, 103(1), 103-116.
- COLE, P.M.; MARTIN, S.E. & DENNIS, T. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological challenges and directions for child development research. *Child Development*, 75(2), 317-333.
- DIAMOND, L.M. & ASPINWALL, L.G. (2003). Emotion regulation across the life span: An integrative perspective emphasizing self-regulation, positive affect, and dyadic processes. *Motivation & Emotion*, 27(2), 125-156.
- EISENBERG, N.; CUMBERLAND, A.; SPINRAD, T. L.; FABES, R. A.; SHEPARD, S. A. & REISER, M. (2001). The relations of regulation and emotionality to children's externalizing and internalizing problem behavior. *Child Development*, 72(4), 1112-1134.
- EISENBERG, N.; FABES, R.A.; GUTHRIE, I.K. & REISER, M. (2000). Dispositional emotionality and regulation: Their role in predicting quality of social functioning. *Journal of Personality & Social Psychology*, 78(1), 136-157.
- EISENBERG, N.; FABES, R.A.; SHEPARD, S.A.; MURPHY, B. C.; GUTHRIE, I.K.; JONES, S. et al. (1997). Contemporaneous and longitudinal prediction of children's social functioning from regulation and emotionality. *Child Development*, 68(4), 642-664.
- FRICK, P.J. & MORRIS, A.S. (2004). Temperament and developmental pathways to conduct problems. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 33(1), 54-68.
- GEORGE, D. & MALLERY, M.P. (2001). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- GROSS, J.J. (1998). The emerging field of emotion regulation: An integrative review. *Review of General Psychology*, 2(3), 271-299.
- GROSS, J.J., & JOHN, O.P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality & Social Psychology*, 85(2), 348-362.
- HAIR, J.F.; ANDERSON, R.E.; TATHAM, R.L. & BLACK, W.C. (1999). *Análisis multivariante* (5ª ed.). Madrid: Prentice Hall.
- HENDERSON, H.A. & WACHS, T.D. (2007). Temperament theory and the study of cognition-emotion interactions across development. *Development Review*, 27(3), 396-427.
- KOCHANASKA, G.; MURRAY, K.; & HARLAN, E.T. (2000). Effortful control in early childhood: Continuity and change, antecedents, and implications for social development. *Development Psychology*, 36(2), 220-232.
- POSNER, M.I. & ROTHBART, M.K. (2000). Developing mechanisms of self-regulation. *Development & Psychopathology*, 12(3), 427-441.
- REYNA, C. & BRUSSINO, S. (2008). Informe Anual. Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba. Inédito.
- ROTHBART, M.K. & BATES, J.E. (1998). Temperament. En W. Damon (Ed. de la serie), N. Eisenberg (Ed. del vol.), *Handbook of child psychology*, Vol. 3. Social, emotional, and personality development (5th ed.) (pp. 105-176). New York: Wiley.
- ROTHBART, M.K. & DERRYBERRY, D. (1981). Development of individual differences in temperament. En M. E. Lamb & A. L. Brown (Eds.), *Advances in developmental psychology* (Vol 1, pp. 37-86). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- ROTHBART, M.K. & HWANG, J. (2005). Temperament and the development of competence and motivation. En A. J. Elliot & C. S. Dweck (Eds.), *Handbook of competence & motivation* (pp. 167-184). New York: Guilford Press.
- ROTHBART, M.K.; AHADI, S.A. & EVANS, D.E. (2000). Temperament and personality: Origins and outcomes. *Journal of Personality & Social Psychology*, 78(1), 122-135.
- ROTHBART, M.K.; AHADI, S.; HERSHEY, K.L. & FISHER, P. (2001). Investigations of temperament at three to seven years: The children's behavior questionnaire. *Child Development*, 72(5), 1394-1408.
- RYDELL, A.M.; BERLIN, L. & BOHLIN, G. (2003). Emotionality, emotion regu-